

Magnífica ampliación en las instalaciones del complejo hotelero "El Cruce"

Cuando escribimos estas líneas está próxima la inauguración de la ampliación que el Complejo Hotelero "El Cruce" ha llevado a cabo en el margen derecho de la Autovía Nacional IV, en su confluencia con la Nacional 430 que viene de Ciudad Real.

Hemos entrado en contacto con Javier Núñez-Barranco, codirector del complejo, junto a Hilario Tolsa, quien amablemente nos ha ido mostrando las nuevas instalaciones y explicándonos pormenorizadamente las obras llevadas a cabo.

Se trata de la construcción e instalación de una nueva Estación de Servicio de la red Petronor, que sustituirá a la existente y a la que se ha complementado con una serie de servicios de hostelería, para conseguir, junto con el Hotel, un área de servicios completa, donde se ofrezca al cliente no sólo gasolinera, sino que pueda comer de una forma rápida y económica, a través de un "self-service", complementado con un comedor y zona exterior, que es una interpretación o réplica del Corral de Comedias de Almagro, en el que se ha sustituido la madera por el hierro, consiguiendo un conjunto realmente bello y armónico y decorado con elementos

netamente manchegos: carros, galeras, pozo, pilas...

En la cocina, dotada con las más modernas técnicas, todo es automático, con esterilizadores para la vajilla, cámaras de refrigeración, congelación, conservación, placas de plomo duro y cuantos elementos son necesarios para dar una total garantía al cliente, al que se le ofrecerá: platos fríos, entremeses, platos calientes, postres, etc., con un precio medio entre las 800 y 1.200 ptas. aunque habrá platos de mayor selección con un coste más significativo. La tienda situada en el "self-service" estará atendida por máquinas automáticas, que ofrecerán lo más necesario, desde la ferretería a la droguería y perfumería, pasando por los artículos de regalo, con un marcado carácter práctico, tanto para el cliente como para la propia empresa.

El comedor está realizado todo él en madera (pino suecia) y nos recuerda con suma facilidad la estructura de las antiguas naves de bodega, mostrando en su cubierta hermosas tiseras de madera. Dos alturas con cabinas individuales, que dan un aire agradable y lleno de confort, con una capa-



cidad para 160 personas. La carpintería ha sido realizada eficazmente por los Hermanos Mascaque. Junto al comedor, en la parte alta, están las oficinas, que atenderán todo el complejo.

La obra ha sido proyectada y dirigida por el arquitecto de Alcázar de San Juan, Jesús Perucho Lizcano, profesor de la Escuela de Arquitectura de Madrid y las obras han estado a cargo de la empresa manzanareña Grucasa, presupuestadas en su inicio en doscientos cincuenta millones de pesetas, pero que una vez finalizada la obra ha alcanzado los trescientos.

El patio exterior, que como decíamos es una réplica al Corral de Comedias, en el que la frialdad del hierro se hace bella, con unas columnas apoyadas en caliza abu-